

Suplemento de humor de Página/12
Sábado 18 de febrero de 2006
Año 19 - Nº 952



¿¡QUÉ SOS VEGETAQUÉ!!?

Rudy-Pati

HOY **Sátira** HOY

>>> **POR RUDY**

Díganos la verdad, lector... llegado este momento del año, ¿usted no sentía que le faltaba algo? No, no me refería al dinero, porque eso no tiene nada que ver con este momento del año, es, digamos “endémico”. Es otra cosa... No, vacaciones, no, quizás usted ya se las tomó, se las está tomando, o se las va a tomar, pero, bueno, eso es inherente a cada persona. ¿Una agenda? Ay, lector, una agenda... ¿Usted cree que estaría escribiendo toda esta parrafada para decirle que usted está extrañando una agenda? No, creemos que si quería usted una agenda, ya se compró una, y si no, no. ¿Psicoanálisis? Bueno, ahora los psicoanalistas se toman las vacaciones en enero, igual que los abogados, así que ya estarán todos de vuelta interpretando al sol.
¿Entonces no sabe? ¿Entonces se rinde? ¿Entonces se da por vencido? Bueno, se lo vamos a decir... lo que a usted le falta a esta altura del año, y necesariamente a esta altura del año es... ¡un suplemento de chistes “clásicos”! ¿Vio, vio que era eso, vio que tenía razón, vio que ahora se le van a ir todas las molestias, las angustias y las ansiedades?
Sí, lector, chistes de náufragos, de islas, de suegras, de teléfonos, de caníbales... ¡lo que usted necesitaba, nosotros se lo damos...! **Sátira/12**... un clásico... y este año... a todo color.
Hasta el sábado que viene, lector.



Aftodólares

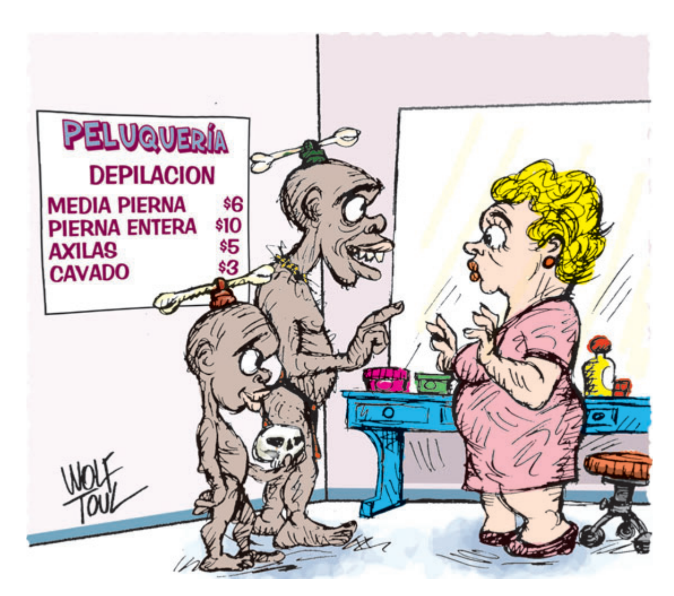
>>> **POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO**

La verdad, la verdad, ¿no está buenísimo que, gracias al brote de aftosa, baje el precio de la carne? Claro, nos dicen que la aftosa es mala para el futuro del país pero, tantas veces uno tuvo que sacrificarse por el futuro del país, ¿no es hora de que el futuro del país se sacrifique un poco por uno?
Lo que hay que explicarle al futuro del país es que el sacrificio que ahora está haciendo por nosotros será recompensado en el futuro. Lamentablemente, la grave crisis que estamos atravesando nos obliga a pedirle al futuro del país una cuota de sacrificio que, ésta sí, será la última.
Cierto que la suma en juego no es despreciable: se anuncia que el país perderá 250 millones de dólares por caída en las exportaciones de carne: cuando los ganaderos, como hacen siempre, repartieran esa suma entre sus conciudadanos, nos habrían tocado casi tres dólares a cada uno. Pero bueno, más o menos lo mismo podremos ahorrar con la rebaja de la carne.
Por eso, el ejemplo de la aftosa debe cundir.
¿No se multiplicó el precio del aceite desde la devaluación? Es porque se exporta. Entonces, ¡que venga la aftoaceitosa!, virus de las oleaginosas que, lamentablemente, bloqueará las exportaciones y hará caer los precios. ¿Y las compañías petroleras, que vienen ganando y ganando con el alza de los precios internacionales? Tendrá que venir el aftóleo, temible virus que, al abaratar los combustibles, hará bajar los precios internos en general.
Pero el más efectivo de los virus será el aftodólar, microorganismo que, afectando a los dólares que se depositan en el exterior, obligará a repatriar todos los capitales, lo cual alcanzará para pagar la deuda externa y resolver todos los problemas salvo, lamentablemente, la aftosa.

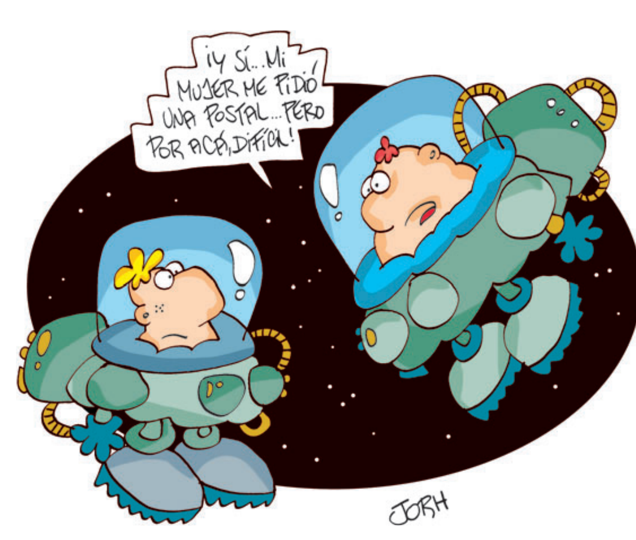


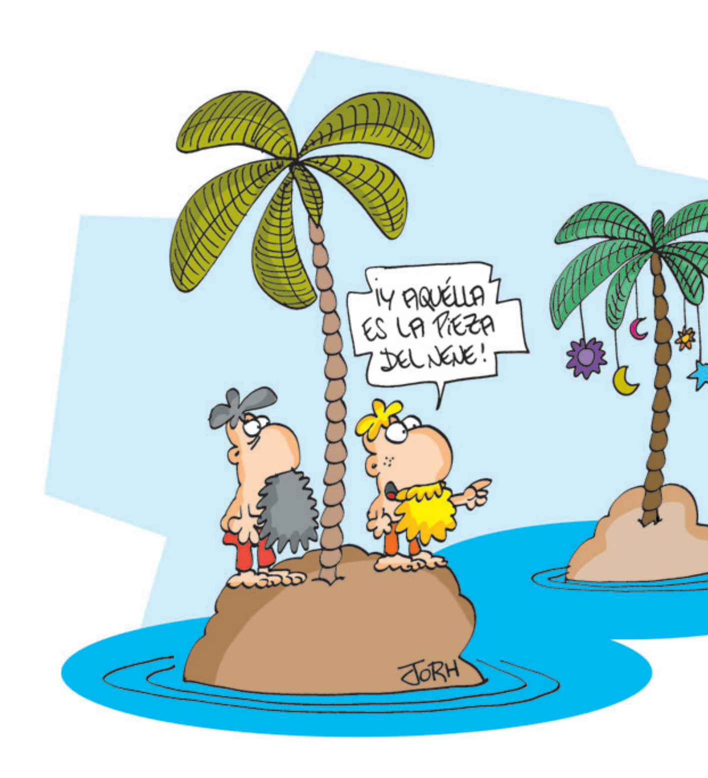
































Onelines sobre temas clásicos

>>> POR RUDY

Unos onelines, sobre los temas clásicos, para disfrutar mientras lee este suple

Familia

■ Con mi mujer nos odiábamos tanto, que cuando nos separamos yo me fui a vivir a lo de mi suegra y ella a lo de mi mamá, para no extrañar las peleas.
■ Cuando tenían 6 años, les dije a mis hijos: "¡Chicos, cada uno debe mantenerse a sí mismo!". Y ellos me dijeron: "¡Bárbaro, pa, estamos hartos de mantenerte!".
■ Con mi mujer tenemos un acuerdo: yo no la molesto, y ella no se molesta.
■ Con mi mujer nos llevamos muy bien, yo llevo su foto y ella lleva mi tarjeta de crédito.
■ Mi psicoanalista me preguntaba por mi mamá, y después mi mamá me preguntaba por mi psicoanalista. Al final, decidí presentarlos y ahorrarme la plata del tratamiento. Se casaron.

Actores

■ No sabés lo bien que nos fue: ¡caviar, champagne, mujeres hermosas, sandías, de todo nos tiraba el público!
■ Tuve éxito en Estados Unidos, la gente pedía a gritos mi espectáculo unipersonal, que se llamaba (gritando): "¡Next!".
■ Actué varias veces en el teatro de un pueblito muy chico. ¡No sabés el éxito que tuve! Es que ese pueblito lo único que tenía es el teatro y la iglesia. Cada vez que actuaba yo... se llenaba de gente... ¡la iglesia! Me contrataba el cura.
■ Estuve en China... cien mil personas para verme en cada función... un fracaso. Vos sabés que ahí, si va menos de un millón, es como que no fue nadie.
■ ¡Mirá cómo sería de mal actor este tipo que ninguno de sus colegas lo envidiaba!
■ Cuando yo era chico, mi mamá quería que fuera médico, pero... si me viera ahora estaría contenta porque me dedico al teatro... ¡A los actores nadie les hace juicios por mala praxis!
■ Una vez yo traté de hacer un desnudo en una obra, pero no pude; mi mamá se subía al escenario con un saquito para que no me resfriara.
■ Juan es tan buen actor, que consigue lo que quiere del público: naranjas, manzanas, peras...
■ Me aplaudían muchísimo... lástima que con los silbidos no se podían escuchar los aplausos.
■ Una vez un productor me dijo: "Te voy a decir dos cosas: una, actuás como los dioses. Dos: soy ateo".
■ Una vez le dije a mi representante: "En el teatro yo me vuelvo otra persona". Y él me contestó: "Y decime, la otra persona, ¿sabe actuar?".
■ Lo malo de ir al teatro es que si la obra no te gusta no podés hacer zapping.
■ Decidí cambiar de actitud y sumarme a la mayoría: ahora yo también me silbo cuando termina la obra.

Los médicos

■ A mí me atiende un especialista de primera clase: se ve que a la segunda clase no fue nunca.
■ Mi tío Juan fue al cirujano. El tipo le revisó la billetera y dijo: "Hay que operar". En cambio, a mi tío Felipe también le revisó la billetera, y dijo: "¿Quiere casarse conmigo?".
■ A mi tía Carmen la operaron tantas veces, que está pensando en casarse con el cirujano para ahorrar gastos.
■ En mi prepaga te dan una atención de primera. La primera vez que vas te atienden, después nunca más.
■ Antes de asociarte, en mi prepaga te hacen firmar un contrato por el que te comprometés a no enfermarte nunca jamás.
■ En mi obra social usan las mismas jeringas descartables que en Estados Unidos. Es más: por contrato, las usan en Estados Unidos y enseguida las mandan para acá.
■ Uno va al médico cuando le duele la cabeza, al dentista cuando le duelen las muelas, y al veterinario cuando le duele el perro.
■ Hay mucho prejuicio contra los veterinarios. Por ejemplo, uno acepta que un médico se case con una paciente, en cambio un veterinario...
■ La familia del médico tiene que acostumbrarse a dormir salteado y, en esas épocas, a comer salteado.
■ Mi tío el médico le preguntó a su hijo qué quería ser cuando sea grande: "Igual que vos, papi, un pluriempleado".
■ Cuando yo era chico, mi familia me insistía en que si yo me recibía de médico iba a tener el futuro asegurado. Ahora que me recibí, tengo el pasado asegurado.

El auto

■ Cuando le dije al agenciero el presupuesto que tenía para comprar un auto, me dijo: "Por esa plata lo único que puedo hacer es aceptarle su auto viejo".
■ Yo, cuando se trata de comprar un auto, no me fijo en el precio: sólo me fijo en mi billetera, a ver cuánto hay.
■ Mi mujer sacó un auto en cuotas: un mes le sacó el volante, otro mes le sacó los faros, otro mes le sacó el paragolpes...
■ No es que los autos sean cada vez más caros: nosotros somos cada vez más baratos.
■ La verdad es que gracias a mi auto me gané el respeto de los vecinos: no se acercan a menos de 10 metros.
■ Es muy difícil conseguir estacionar en el centro. Y peor todavía si uno está con auto.
■ Yo tengo la solución para limpiar la ciudad de autos: que todos los días, a la hora pico, juegue la Selección y lo den por tele.
■ El otro día conseguí estacionar al lado de mi casa, me bajé del auto y estaba justo ante la puerta de mi casa. El problema era que yo no iba a mi casa.
■ Hay gente que cree que puede hablar por el teléfono celular con una mano mientras avisa que va a estacionar con la otra mano y maneja con la otra mano. El problema es que sólo tiene dos manos.
■ Los motociclistas tienen un poco de peatones y un poco de automovilistas: la peor parte de cada uno.
■ Hay gente que cambia el auto cada año. Mi cuñado no puede esperar tanto tiempo: lo cambia cada cuatro choques.
■ Dicen que detrás de todo gran hombre hay una gran mujer. Yo lo que sé es que detrás de todo auto abollado hay una gran mujer. Es la mujer de mi cuñado, gritándole.
■ Con mi mujer llegamos a un acuerdo: yo manejo la casa, ella maneja el auto. El otro día se enojó conmigo: dijo que le choqué el auto con la casa.
■ Hay gente que antes de un viaje largo en auto pasa por el taller. Otros, por la estación de servicio. Mi cuñado pasa por la iglesia.
■ Hay dos tipos de hombre que les prestarían el auto a sus mujeres: los que no tienen auto, y los que no tienen mujer.
■ En realidad no veo por qué no le voy a dar el auto a mi mujer. A mí me maneja muy bien.

FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



Y VOS... ¿DE QUE TE REIS?

HOY: Varios

RUDY

■ Llega una viejita a la cárcel el día de la visita conyugal y le dice al portero:
–Señor, yo vengo por la visita conyugal.
El portero asombrado le pregunta: –Pero señora, ¿con quién?
–Con cualquiera m'ijo, con cualquiera...

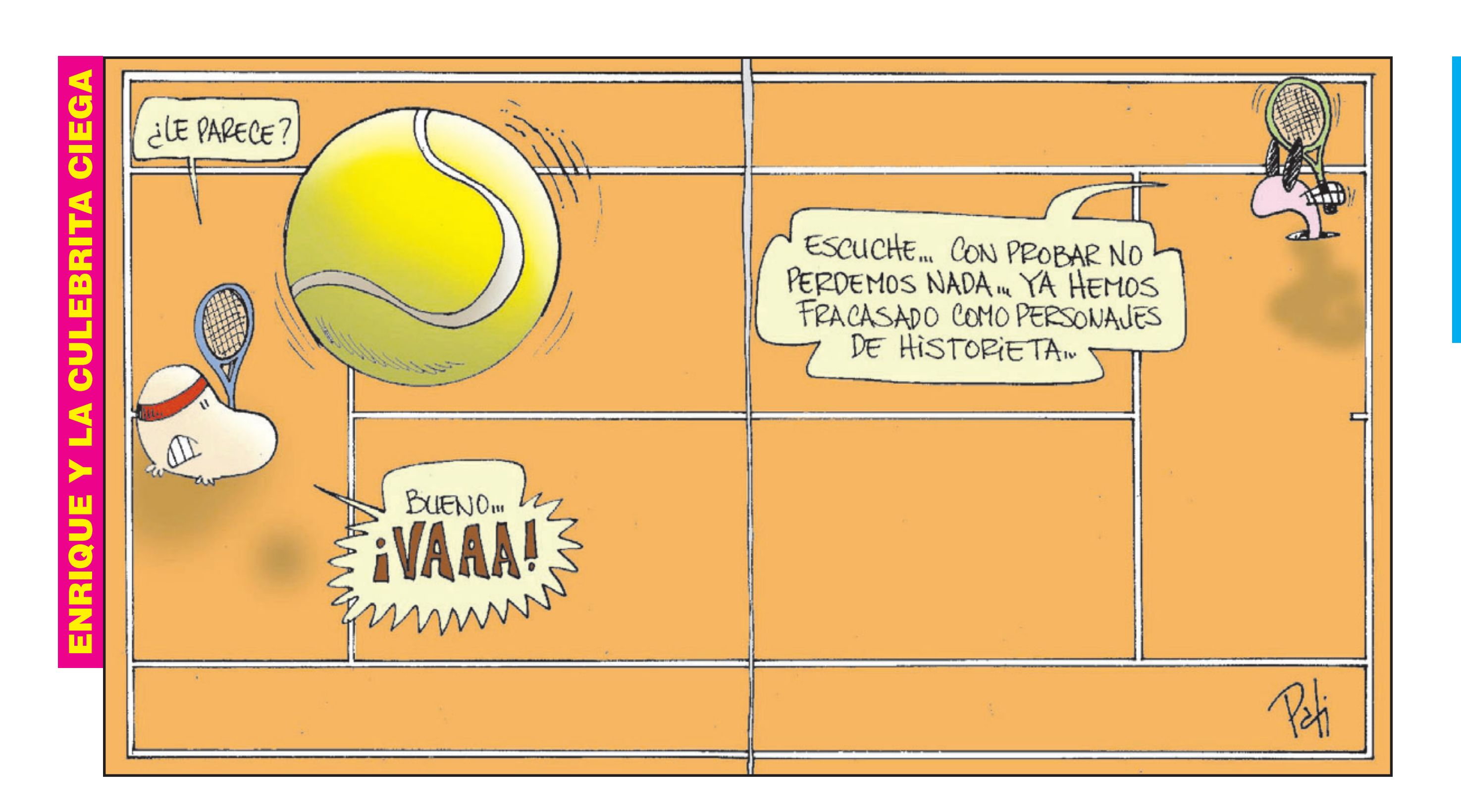
■ Uno de ciencia ficción. En el futuro los negros les ganan la guerra a los blancos, y dominan el mundo. Muchos años después, una expedición de cazadores negros va por los pantanos de Florida (EE.UU.), mientras unos esclavos blancos les llevan el equipaje. Hartos de andar, los blancos piden permiso para descansar un rato, y los negros se lo otorgan. Entonces los blancos se sientan en un círculo y se ponen a cantar, como un lamento:
–"Arroz con leche, me quiero casaaaaaar..."
Y un negro que los escucha, le dice a otro:
–¡Estos blancos!... ¡Tienen el ritmo en la sangre!

■ Un hombre de compras descubre una nueva marca de condones:
"Condones Olímpicos".
Impresionado, compra una caja.
Al llegar a casa, le anuncia a su mujer la nueva adquisición.
–¿"Condones Olímpicos"? –dice ella– ¿Y qué tienen de especial?
–Vienen en tres colores. Dorado, plata y bronce.
–¿Y qué color te vas a poner esta noche? –pregunta ella.
–Oro, por supuesto –dice el marido orgullosamente.
–¿De verdad? ... ¿Y por qué no usás de plata? ¡Sería bueno que alguna vez terminaras segundo!

■ Entra un hombre en una farmacia:
–¿Me da 400 preservativos?
–Oiga, le saldría más barato plastificársela.

Frases a: chistecito@psinet.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



FILATELIA WOLF - TOUL



JORH-LINE

